



ÁREA 3. CUADERNOS DE TEMAS GRUPALES E INSTITUCIONALES (ISSN 1886-6530)

www.area3.org.es

Nº 15 – Otoño-invierno 2011

Leer y pensar sobre filosofía en grupo

Teresa Yago Simón ¹

Althusser afirma:

*“toda ideología tiene la función (que la define) de
constituir individuos concretos en cuanto sujetos”,*

Teresa de Lauretis afirma:

*“el género tiene la función (que lo define) de
constituir individuos concretos en cuanto hombres y
mujeres”. ²*

Nos reunimos con el propósito de estudiar juntas el libro de Aránzazu Hdez. Piñero, “Amar la fluidez”³, y lo hemos hecho. Ha sido un texto difícil, pero el estudiarlo juntas no. Por mi parte, he coordinado el taller de análisis de textos, suavemente, quizás el lugar programado y aceptado de coordinación de este grupo, ha sido suficiente para poder hacer la experiencia. El encuadre temporal⁴ vino determinado por la “tradicción”, este taller está enmarcado en el ciclo “Actualidad a Debate” del Seminario Interdisciplinar de Estudios de la

¹ Teresa Yago es geógrafa. Zaragoza

² Tomado de Purificación Mayobre: <http://www.ciudaddemujeres.com/articulos/Marco-conceptual-en-la#nb4> (27-06-2011)

³ HDEZ. PIÑERO, ARÁNZA ZU. *Amar la fluidez. Teoría feminista y subjetividad lesbiana*. Colección Herramientas. Editorial Eclipsados, 2009

⁴ Encuadre:

Texto: *Amar la fluidez. Teoría feminista y subjetividad lesbiana*. Aránzazu Hdez. Piñero.

Integrantes: Esther Moreno, Reyes Moreno, Isabel Meléndez, Ángela Lavilla Cañedo, Ana Mastral, Asun Santiesteban, Concepción Tomás, Esther Gracia, J. C. y C. V.
Coordinadora: Teresa Yago.

Ocho sesiones, de una hora y media de duración; periodicidad mensual. Noviembre-2010 a junio-2011.

Mujer, de la Universidad de Zaragoza⁵ y es este marco el que determina la duración y periodicidad de las sesiones. El encuadre temporal es apropiado para un taller de análisis de textos, pero no tanto para dar cabida a un proceso grupal, en sentido estricto. Es, por tanto, que los señalamientos desde la coordinación atienden al discurso grupal más que a la dinámica; esto no obvia que la observación desde la coordinación incluya una mirada sobre el encuadre grupal, las depositaciones que se producen, los roles y los temores que surgen ante el espacio de intercambio y ante la propia tarea, que es pensar juntas. Cuando un grupo se forma siempre aparecen ansiedades⁶, si las personas que lo integran no se conocen entre sí, la intensidad puede ser mayor y el proceso de entrar en tarea más largo; pero la mayoría de las integrantes de este taller se conocían, habían participado en experiencias de aprendizaje grupal, y esta circunstancia también ha determinado el desarrollo del mismo.

Cuando nos presentamos el primer día del taller, cada una de las integrantes habló de sus expectativas. Hicieron referencia a su profesión o ámbito laboral, todas tenían relación con el "mundo de las mujeres", por su profesión o por estar integradas en grupos de mujeres. Destacaron el interés por trabajar en grupo, el deseo de estudiar y profundizar en el feminismo. El tema para algunas era motivador, para otras pretexto para estar juntas aprendiendo. Intuían que el trabajo en este taller aporta un plus, una visión diferente a lo escuchado en otros ámbitos de formación. Desde la coordinación se señala que, de una u otra forma, se ha aludido no sólo a estudiar sobre feminismo, sino a declararse o no feminista. Lo que provocó los siguientes emergentes "en cascada": *"yo no sé si soy feminista o no", "tampoco es que se trate de establecer un feminímetro", "hay distintas concepciones de feminismos"*.

Aprender, sin disociar teoría y experiencia, está sustentado en una ideología que aboga por el pensamiento dialéctico, contextualizado y no alienado del sujeto que aprende. Requiere un marco de aprendizaje en el que el pensamiento pueda fluir, pueda cuestionarse y en el que haya una constante referencia a la relación entre ese pensamiento y la práctica, entendiendo como práctica el observar y tener en cuenta los sentimientos que provoca la

⁵ Seminario Interdisciplinar de Estudios de la Mujer, de la Universidad de Zaragoza. <http://wzar.uni.zar.es/siem/>

⁶ PICHON-RIVIÈRE, ENRIQUE. *El proceso grupal*. Argentina: Nueva Visión, 1999. CAZAU, PABLO. *Angustias en los grupos*. En: <http://www.forosdelmobbing.info/phpBB3/viewtopic.php?f=27&t=2927#p19100> (19 de julio de 2011)

información / teoría estudiada, y también el poner en relación la teoría con los comportamientos, prácticas sociales y la atribución de significado que damos a los hechos, las vivencias y los afectos. El pensamiento es un movimiento en espiral (Pichon- Rivière⁷), y cuando volvemos sobre un punto, nuestra posición no es la misma de la que partíamos; hemos hecho el recorrido de pensar, poner en relación, escuchar a las otras, analizar y concluir una redefinición de lo pensado. Parece, si una no se fija, que es volver una y otra vez a las mismas preguntas: “¿pero qué es lo diferente de las lesbianas?” “¿podemos subvertir el patriarcado desde la heterosexualidad?”, pero la enunciación de la pregunta es diferente conforme avanzamos en el estudio, en el diálogo; tiene más matices, hemos traído recuerdos que se quedan en el pensamiento grupal, hemos escuchado aportaciones de las otras, hemos intentado pensar qué significan, en realidad, para nosotras, estas preguntas.

El trabajo de grupo circunda, rodea, sobrevuela, el “asunto de la sexualidad”. La sexualidad, que configura parte de nuestra identidad, de nuestra subjetividad; la sexualidad como institución cultural normativa y también como posibilidad de ruptura y transgresión. Nos fijamos en diferentes posturas, expresadas en los siguientes enunciados: la sexualidad femenina es nada y la elección del lesbianismo como opción política. Oscilamos en el modo de abordar este tema, aludimos al sentimiento íntimo de las vivencias propias (esbozadas, que no trabajadas, en el grupo), y también intentamos comprender, intelectual, racionalmente, cómo la identidad se construye, total o parcialmente, en relación con la homo-heterosexualidad, que yo me pregunto, ¿elegida?. Dice Lauretis⁸: “La identidad sexual no es innata ni adquirida, está dinámicamente reestructurada por formas de fantasía privada y pública, consciente e inconsciente, que son culturalmente disponibles y son históricamente específicas”. “La sexualidad es el lugar de una práctica de amor desde donde se abre un saber sobre el cuerpo, una forma de conocimiento de sí y de conocimiento del mundo, que lleva a otra producción de sentido, a otra cognición de la relación social, a otra modalidad de obrar en el mundo”.

⁷ Clases de PICHON-RIVIÈRE, Escuela privada de Psicología Social, Argentina, 1966. <http://www.espirallectica.com.ar/clases66.htm> (10-07-2011)

⁸ LAURETIS, TERESA DE, (1994) *The Practice of Love. Lesbian Sexuality and Perverse Desire*, Bloomington: Indiana University Press. Citada por: HDEZ. PIÑERO, A. Op. Cit., pp 52

¿Cómo tomar el texto de Aránzazu y hacerlo nuestro?. El mundo filosófico quizás nos atrae (al menos hemos querido entrar en él), pero quizás no nos acoge (nos sentimos extrañas, somos profesionales de otros campos). En las sesiones de este taller estudiamos las distintas aportaciones de las autoras⁹ e intentamos hacer nuestras las discusiones y los matices por los que ellas se diferencian entre sí, pero, en algún momento, pensamos, sentimos, que esos discursos no podemos hacerlos nuestros del todo, porque son difíciles para nosotras y porque no nos vemos representadas ni nos sentimos identificadas totalmente con ellos. El hilo conductor del trabajo de grupo, y también el que nos une a estas filósofas, es el objetivo que todas las feministas hacemos nuestro, que es cuestionar, denunciar, desvelar y transformar el mundo falogocéntrico: real, simbólico e imaginario. Y el modo de abordar la tarea grupal ha sido a través de tres mecanismos: intentar comprender el planteamiento de la autora del libro; discriminar los distintos enfoques teóricos y ponerlos en diálogo con nuestros conocimientos previos, y dejarnos sentir y analizar en qué modo nuestra subjetividad se ve interrogada por este aprendizaje.¹⁰ Nuestro propósito no era hacer una crítica del libro, no pretendíamos llegar a una conclusión sobre él, porque no se trata de un taller para valorar el texto, sino para pensar juntas sobre su contenido.

Hemos aprendido que la heterosexualidad es una institución. Y, a lo largo de las sesiones de trabajo grupal, vamos desgranando las distintas modalidades de *"echar por tierra"* la heterosexualidad obligatoria: abrir espacios de libertad, descubrir y luchar por relaciones igualitarias, evitar que "lo masculino" por sí solo defina las propiedades del "todo" en nuestra práctica personal y social¹¹, identificar lugares y vivencias propias de represión para transgredirlas y recrear relaciones más autónomas, a través de la genealogía de las mujeres y de la búsqueda en nuestra propia vida. Romper con el falogocentrismo, teórica y vivencialmente, puede contribuir a provocar un cambio social, y apreciamos, sin duda, la transgresión que supone que una mujer desee, actúe, se muestre, de un modo diferente al que se espera de ella.

⁹ Autoras referidas en el texto: Luce Irigaray, Luisa Muraro, Teresa de Lauretis, Judith Butler, Rosi Braidotti y Monique Wittig.

¹⁰ BLEGER, JOSÉ. *Temas de psicología*. Argentina: Nueva Visión. 1988.

¹¹ Desconcertar el montaje de la representación según parámetros *exclusivamente* "masculinos", en palabras de Luce Irigaray. Citada por: HDEZ. PIÑERO, A. Op. Cit., pp 20.

En el transcurso de las sesiones aparece la presencia del "tercero", que, en un grupo es necesario para que se produzca la interacción, en nuestra evolución ha sido necesario para evitar la fantasía de fusión a dos y en la teoría es necesario para contrastar y reformular. Pero también la existencia de un/a tercero se acompaña de la fantasía de exclusión, y en el taller se toman las preguntas que se hace la autora del libro y nuestras propias reflexiones, y se transforman o expresan en interrogantes. Nos preguntamos acerca de quién queda excluido, qué es lo que se excluye, y cómo se da la exclusión: *"¿desaparece la lesbiana real tras la conceptualización del lesbianismo en términos de metaforización?", "¿dónde queda el reconocimiento, la recuperación de la madre, en el deseo de potenciar el simbólico materno?" y "si el lesbianismo opera como metáfora de sociabilidad femenina autónoma y libre, ¿quedan excluidas las heterosexuales de esta posición de autenticidad y de capacidad de subversión?"*.

Poner en relación la teoría leída con nuestra propia vida, nos hace pensar si el poder tiene una función de tercero, en el sentido de que da lugar a la exclusión de la "otra" y, sin precisar en el grupo qué hay detrás de la palabra "poder", las integrantes del taller entienden que puede ser la causa que provoca dar la espalda a las otras mujeres, no reconocer y valorar a la madre real y olvidar la genealogía de las mujeres. En el texto de Aránzazu se señala que Luisa Muraro se pregunta por el odio de las mujeres y la ingratitud hacia la madre.

Hemos trabajado sobre las condiciones de posibilidad de una heterosexualidad no fallogocéntrica. La necesidad es motor de cambio y nos preguntamos qué necesidad es la que nos provoca el deseo de cambio. Las relaciones enmarcadas, encerradas, en rígidas normas de género ocasionan situaciones de desigualdad, dolor y malestar. Las normas atan, pero señalamos y recordamos, que también hay resquicios, a través de los que se puede ganar en libertad, y esta experiencia marca. Se puede poner en diálogo el deseo de libertad y el deseo de estar incluida en un determinado orden social, familiar, cultural, que tiene una parte "dada" y una parte "tomada". Es posible romper esquemas de dominación, ampliar imaginarios, diversificar modelos y comportamientos, aspirar, en suma, a lograr relaciones en igualdad, sin privilegios y que actúen socavando el fallogocentrismo.

Pero, la realidad no es fácil. Lo femenino, lo simbólico materno ha sido devaluado, despreciado, y será necesario reconstruirlo en valor para considerar a la otra como interlocutora válida y, así, que pueda haber interrelación con reconocimiento mutuo.

Tras pasado el ecuador del taller, el grupo va dando forma a elaboraciones que integran teoría y emoción, que señalan la contradicción inherente a la experiencia no disociada, y que nos colocan en una nueva posición desde la que volver a plantearnos nuevos interrogantes. Así, no podemos separar el legado recibido de la madre del vínculo establecido con ella. No podemos separar el contenido discursivo y la atribución de valor y sentido a la vida de la madre, quizás "impregnados" por el falogocentrismo, del vínculo emocional con ella, que se torna ambivalente por ese motivo. Es un legado vincular. Y nos damos cuenta que también es un legado vincular el que tenemos con el feminismo, y nos preguntamos en qué medida está condicionada nuestra "posición" en el pensamiento y práctica feminista con este diálogo entre legado y vínculo emocional; ¿hay relación equilibrada entre ambos? ¿hay mutuo reconocimiento entre ambos? Veamos si es posible discriminar en qué medida se rechaza o acepta determinada posición teórico/política por motivos emocionales, por nuestra historia personal y por los vínculos establecidos con aquellas personas que "significan" esas teorizaciones. Porque, quizás si esa relación no es equilibrada, si no hay discriminación, puede impedirnos tomar una actitud crítica hacia el legado recibido, originando una aceptación pasiva de lo recibido que, transformado en ideología, nos impide poder abordar las contradicciones teóricas o los conflictos vinculares. Si no hay discriminación también puede operar de modo contrario, es decir, ocasionar un rechazo cerrado a posiciones teóricas, sin posibilidad de cuestionamiento o de diálogo, debido a vínculos emocionales negativos. En los tres niveles significativos para nosotras, en la relación con la madre, con otras mujeres y con nuestros grupos feministas de pertenencia¹².

Cuando comenzamos a considerar que la otra integrante del taller es una interlocutora válida, se da un proceso de interacción entre las integrantes del

¹² Tras dialogar con el texto de Diana Sartori, "Un vínculo sin legado", Aránzazu plantea: "Piense que sería fructífero entender las relaciones entre generaciones de mujeres y el legado del feminismo también en este sentido, en el del vínculo como legado". HDEZ. PIÑERO, A. Op. Cit., pp 77

grupo y se abre la espiral del aprendizaje¹³. Es necesario salir de una misma para poder escuchar, observar, y poner en relación lo que dicen las demás con el modo de entender, de comprender los textos cada una. Decía X *"Veía un muro entre el libro y yo, que lo traspasaba en el taller al escuchar lo que vosotras decíais"*. Decía Y *"Me identificaba con Z, con la manera que tiene de participar en el taller"*.

En las últimas sesiones abordamos el estudio de la segunda parte del libro, centrándonos en dos temas que nos interesan especialmente, el concepto de justicia de Fraser, entendida en términos de redistribución y de reconocimiento, y el pensamiento de Wittig, que pone en cuestión que la diferencia entre los sexos sea un dato natural y afirma que la categoría de sexo apresa firmemente a las mujeres.

Para nosotras es importante poder posicionarse, descubrirse, indagarse, tanto con respecto al tema, como a nuestros propios deseos y a la relación con las otras mujeres. Recordamos el peso que ha tenido en nuestra formación y en la historia del feminismo, como señala en el texto Aránzazu, la práctica del "partir de sí", el trabajo y la experiencia de los grupos feministas de autoconciencia y la práctica de las relaciones. Así, la política de la identidad sería una política del significarse y del significar (darnos significado y dárselo a la realidad) y una política del reconocimiento entre mujeres.

El grupo termina preguntándose por la práctica feminista, por el feminismo como opción política y con el deseo de reencontrarnos el próximo año en otro taller de estudio. Por mi parte, termino este artículo con las palabras de Diana Sartori¹⁴, que sostiene que la identidad no preexiste a la acción, *"...pensando la identidad no como una reificación que se da por supuesta y que tenemos que expresar, sino como un azar simbólico donde ponemos a la vez en juego nuestro sentido y el sentido del mundo"*.

Zaragoza, 21 de julio de 2011

¹³ Comunicación personal. Digo Vico. Grupo de investigación "Teoría y técnica grupal". *Área 3. Asociación para el estudio de temas grupales, psicosociales e institucionales*. Madrid, 2011.

¹⁴ SARTORI, DIANA, (1996) "Nessuno è l'autore della propria storia", en Diótima, *La sapienza di partire da sé*, Nápoles: Liguori. Citada por: HDEZ. PIÑERO, A. Op. Cit., pp 114.

En recuerdo de Armando Bauleo y Liliana Checa. En la década de los 80 participé en el grupo de formación sobre filosofía, "Lenguaje e Interpretación", que ellos coordinaron. Mi reconocimiento.¹⁵

¹⁵ CHECA, LILIANA (1995). El grupo como espacio privilegiado del pensamiento. *Área* 3, nº 2, 51-55.